



*Jane Simpson:
Obra en taller,
2000.*

JANE SIMPSON

JAVIER LÓPEZ

MANUEL GONZÁLEZ LONGORIA, 7. MADRID

DICIEMBRE A ENERO

La artista londinense **Jane Simpson** (1965) presenta por primera vez en España su obra. Se dió a conocer por primera vez en la famosa exposición colectiva en la Serpentine Gallery de Londres organizada por Damien Hirst, figura estelar del arte contemporáneo británico de fin de siglo. Desde ese momento ha sido integrante del conocido Young British Artists, reconocidos internacionalmente como la generación más creativa e innovadora desde la década dorada de los sesenta, que tienen su origen en Gran Bretaña con la revolución Pop. Una de las características de esta nueva generación es la utilización de diferentes e inusuales materiales que son versionados originalmente al aportar nueva dimensión en la manera de captar e interpretar la realidad. La obra de Jane Simpson se caracteriza por la reproducción de utensilios domésticos y muebles de

goma, manipulados en la escala y colorido. Estos muebles y objetos son sometidos a fuertes contrastes de frío y calor, lo que provoca dilataciones y contracciones en metamorfosis de sorprendentes formas; sus creaciones recuerdan, como en el caso de otros artistas de esta generación, contenidos de las vanguardias históricas, especialmente del surrealismo. *Fresh* es un proyecto ideado especialmente para su exposición en Javier López, en el que la artista ha tenido muy en cuenta las particularidades del espacio de la galería y el entorno urbano en el que se encuentra, la ciudad de Madrid. La exposición se compone de dos de sus características esculturas de bodegones, que representan todo un homenaje a la pintura impregnada del espíritu metafísico de su admirado Morandi, dos objetos de mobiliario de pared y un vídeo que tiene un pavo real como protagonista, cuyo aspecto vanidoso y arrogante sorprende paradójicamente con sus chillones sonidos. Estas obras compiten intencionalmente con la belleza del lugar en donde se exhiben, un concepto desarrollado por Simpson a raíz de su experiencia personal al visitar el museo del Prado. La sensualidad de sus propuestas escultóricas y el aire irreal y sofisticado de sus montajes son propios a esta artista, que en su visión tan particular (calificada de femenina) de la existencia, nos provoca una revisión de nuestras actitudes, adoptadas socialmente en función de las coordenadas culturales de género que provienen de los opuestos pitagóricos clásicos: femenino-masculino. J.C.R.